

Mercedes De Soignie

# UP45

| AÑO 2015 |

Autor: Mercedes De Soignie  
Foto de cubierta: Sara Castaño  
Editorial: HiFer Editor  
Impresión: HiFer Artes Gráficas - [www.hifer.com](http://www.hifer.com)  
ISBN: 978-84-16209-43-9  
Dep. Legal: AS - 02739 - 2015



[www.elsastredeloslibros.es](http://www.elsastredeloslibros.es)

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo o alquiler o cualquiera otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin permiso previo y por escrito del titular del Copyright.

© El Copyright y todos los demás derechos son propiedad del autor y está debidamente registrado en el Registro General de la Propiedad Intelectual de Asturias.

# Índice

Prólogo .....	7
Credo .....	11
Mis circunstancias y yo	
La aventura de escribir .....	17
El hoy del ayer .....	19
Creéme .....	21
Entre gustos y pasiones .....	23
Sueños .....	25
Cuéntame un cuento.....	27
Cervezas y amigos.....	29
Destino: los sueños .....	31
Confidencias .....	33
Desarmando la Navidad .....	35
Fin de Año .....	37
Queridos Reyes Magos.....	39
De vuelta a las aulas .....	43
Signos .....	45
En algún lugar donde viven los recuerdos.....	47
La memoria del papel .....	57
Reflexiones de un libro abandonado.....	59
Con sabor a mar y olor a azufre .....	61
El Regreso .....	63
La casa de La Libertad, un lugar donde soñar.....	65
La despedida .....	71
La luz del otoño .....	73
El viaje .....	75

## Nombres del pasado, nombres de hoy

Querido Papá: .....	79
Café con recuerdos .....	81
Las manos de mamá.....	83
Mientras duermes .....	85
Aprendiendo a vivir .....	87
Desde el otro lado del charco.....	89
Con sello propio .....	91
La suegra.....	93
Un mañana sin hoy.....	95
El relativo aquí y ahora .....	97
Contigo o sin ti.....	99

## En femenino

El cuerpo y ella .....	105
El saber .....	109
La combinación objeto de deseo.....	111
Los sonidos de la lluvia .....	113
Enredada en el mundo .....	115
El erotismo del corazón .....	117
La caja de botones.....	119
En la mesa de al lado.....	121
Retazos de ayer .....	123
Me gusta ser yo.....	125
¿Por qué a mí? .....	127
¡Danzad malditos! .....	129
El no positivo.....	131
A duo.....	133

## Historias de la noche

Clarooscuro.....	137
Cromosoma Y .....	139
Desde la barra del bar .....	141
Sobre mis tacones .....	143
Lágrimas de rock and roll .....	145

# Prólogo

HE NOT BUSY BEING BORN IS BUSY DYING

“Quien no se está ocupando de nacer ya ha empezado a morirse”. Lo dijo Bob Dylan allá por 1965, en una de sus composiciones más fascinantes: *It's Alright, Ma (I'm Only Bleeding)*. No se me ocurre una frase mejor para reivindicar la vida. La vida como camino, como trayecto: bacheado y sinuoso la mayor parte del tiempo. Duro, incluso implacable. Pero a la vez también valioso, enriquecedor y emocionante.

Este libro habla de eso. De vivir. De caminar y tropezar y levantarse. De sentir y añorar, de celebrar y lamentar. Habla de ajustar cuentas con el pasado y saber esquivar el rencor. Habla de momentos y de lugares. De debilidades, de impulsos. De defectos propios y ajenos; de errores cometidos y por cometer, porque de ellos se extraen las mejores lecciones: las que llevamos marcadas a fuego en nuestras almas.

Este libro habla también, y mucho, de amor. De amor más allá del tiempo. De amor honesto. De amor real, del que tiene arrugas y cicatrices. Del que antes o después peina canas, sin por ello perder un ápice de dignidad. Amor no exento de achaques, amor que a veces ni siquiera está de humor. Amor humano en todo su esplendor. Del que

no sale en las películas, del que no leemos en las novelas. Del que se puede oler y tocar (y unas veces nos vuelve locos y otras, no tanto).

Este libro, en fin, supone una declaración de principios y una invitación formal (impecable, me atrevería a decir) a reflexionar. A levantar la vista, el pie del pedal, los dedos de las teclas. A bajarse de la inmediatez, la maldita inmediatez del tuit oportunista y tendencioso que de inmediato compartimos en manada, y dedicarse por contra a observar, a abrir ventanas a otras vidas, a evocar tiempos arrinconados en la memoria y mancharse las botas de barro en el intento. Porque la pasión a veces trae consigo melancolía y otras, indignación; pero nunca, jamás, conlleva indiferencia.

Lo último que este mundo necesita es más indiferencia. Eso lo diré yo en una canción que no he escrito todavía. Pasen y lean, damas y pendencieros, con todos ustedes, mi amiga Mercedes de Soignie.

EDUARDO HERRERO LAPIDO  
(En Casa del Herrero)

Agarrada a una chincheta sin cabeza,  
sueño con acariciar la lluvia  
mientras tú, lector, bailas sobre mis pies





# Credo

La música alimenta a los habitantes de las sombras,  
deseosos de calentar sus almas a la luz de la luna.  
Apuro la copa mientras susurro fervorosa mi particular credo ....

Creo en Paul Auster,  
en la elegancia de la camisa blanca y el vestido negro,  
que dos gin-tonic son pocos y tres, muchos,  
que a la tarta de queso le sobra la mermelada,  
que la vida debería tener música incorporada.

Creo en la gente que vive apasionadamente,  
en la fuerza de los sentimientos,  
que la ilusión no está reñida con la edad.

Creo que estar en el momento y lugar adecuado es la mejor lotería,  
que el príncipe azul destiñe, el país de las maravillas no está al otro  
lado del espejo  
y la bella durmiente despertó de aburrimiento.

Creo que somos lo que creemos



Foto: Sergio López

Mis circunstancias y yo



## LA AVENTURA DE ESCRIBIR

En un mundo hostil donde no parecían tener cabida los soñadores planes de una joven sin lugar ni voluntad. Asistí a las mejores puestas de sol de una agitada adolescencia, intentando desahogar realidades y ensoñaciones en desafiantes páginas en blanco. El consuelo inicial daba paso a la desesperación de leer lo escrito sin apenas reconocerme. Todo parecía ajeno, torpe e inexplicablemente irreal. Ya entonces intuía la necesidad de descubrir mi identidad para crecer dentro y fuera del papel.

Con el paso del tiempo se acumularon carpetas llenas de frustración, infinidad de escritos condenados al olvido, cuando no a la destrucción.

Hicieron falta muchas horas, infinidad de lágrimas y grandes dosis de insatisfacción, pero sobre todo un sólido empeño fruto de la necesidad de dar respuesta a un secreto convencimiento. La superación personal, la paz interior e incluso la felicidad, provenían de desnudarse a través de palabras certeras e historias sinceras.

Nunca sabré de dónde surgió aquella certeza, como ahora desconozco el porqué de esta realidad y, sin embargo, aquí estamos.

Sucesivos traslados de casa, limpiezas de cosas inútiles o sin valor, fueron diezmando los archivos de una afición disfrazada de terapia o viceversa, no sabría precisar.

Finalmente, sólo quedó una abultada carpeta, descolorida por el paso del tiempo y el abandono. En más de una ocasión la tuve delante, planteándome la posibilidad de desvelar sus secretos, que eran los míos, para al final relegarla de nuevo a un rincón de algún profundo cajón.

Un buen día, sin motivo aparente ni razón alguna, supe que estaba preparada para enfrentarme a viejas espinas.

Frente por frente, saboreé el momento, deleitándome en cada instante de un creciente nerviosismo con dosis de ansiedad hasta decidirme a abrir sin más dilación aquel reducto del ayer.

Aparecieron un montón de hojas apiladas sin orden alguno, papeles amarillos plagados de ilegibles borrones de tinta. Una vez más, el tiempo ponía las cosas en su lugar al borrar tanto los escritos como el sufrimiento que los alimentó.

## EL HOY DEL AYER

Un día cualquiera, en un momento de la vida ni mejor ni peor, comprendí que nunca es tarde cuando llega la ocasión y así comenzó todo...

Oteando el horizonte desde una ventana abierta al mundo,  
se alargan las sombras de la inexpugnable noche,  
atrapada por sueños de límites inciertos,  
enredada entre susurros que hablan de deseo.  
Prófuga de un tiempo indiferente al más común de los sentidos.  
Habitante en una piel impresa por líneas de historia.  
Creyente del hoy antesala del irreverente mañana.  
Defensora de intuiciones a corazón descubierto.  
Escéptica de certezas fruto de oscuras realidades...

Coleccionista de zapatos,  
bailarina de puntillas,  
mujer descalza en horas tiernas,  
mis pies deciden hacia dónde caminar  
seguidos de cerca por un cuerpo que habla, sin hablar ...

En un mundo claroscuro,  
de la cabeza a los pies,

la imaginación en blanco y negro,  
los sonidos a color.

Admiro la música, la elegancia y los detalles.  
Busco el humor en la mirada, la profundidad en la risa,  
abanderada del inconformismo y pequeñas revoluciones  
Confío en la gente a la que le pasan cosas.  
Desconfío de quienes hablan mucho en el desayuno.

Comparto el placer de una buena ducha,  
desayunos al sol y cenas a la luz de la luna.  
Disfruto las largas conversaciones con sabor a whisky y pasión en las  
palabras.  
Envidio a los balas perdidas que siguen su camino ajenos al mundo  
mientras resisto la cruel venganza del tiempo tras mi mejor sonrisa



## **CRÉEME,**

Mi falta de imaginación, inquietud aventurera, arriesgada resolución, inspiran aburrimiento.

Un triste sentimiento, una penosa acusación.

Basta perderme en tus ojos, sentir la caricia de tus manos o una noche entre lunas y copas, para convertirme en protagonista de la gran aventura de vivir.

El placer de viajar no desmerece un paseo por las nubes, unos largos en la bañera, una inmersión bajo las sábanas, un pormenorizado recorrido por el mundo de los sentidos.

Aunque sólo mi abuelo creyó que haría algo grande, durante años esa esperanza formó parte de mi.

A pesar de tener mil y un lugares para visitar, manjares que probar, basta un café intentando esquivar el humo de tu cigarrillo para sentirme feliz, para batir el récord de velocidad a través de las horas, para viajar por el tiempo sin equipaje ni bagaje.

Si pesan los años, la gravedad descoloca y profundizan las arrugas, la ilusión por hacer, la certeza de sentir el deseo y la pasión dominando la razón, hacen olvidar las décadas acumuladas, el peso de lo acontecido.

Mi supuesta valentía no va más allá de la osadía de la ignorancia, del atrevimiento de la cabezonería, de la perseverancia de la obstinación, un empecinado empeño por tener razón.

Sin tiempos muertos ni intermedios, seguiré el camino hasta el fin, convencida de que lo mejor está por venir, encontrar o, tal vez, sólo mostrar.